

ANGEL OLARAN, UN HERNANIARRA EN AFRICA

— Luján Ruiz Goñi —

Angel Olaran pertenece a la Sociedad de los Padres Blancos, fundada por el cardenal bayonés Lavignerie.

Tras su ordenación sacerdotal, el 29 de junio de 1970 en Hernani, parte para Tanzania (Africa), donde, salvo los paréntesis de sus estancias en Euskadi y Roma, ejerce su actividad misionera en diferentes poblaciones (Kipalapala, Itaga, Tabora, Usongo, Kaliua, ...), hasta Octubre de 1992, fecha en la que es nuevamente destinado a Etiopía, concretamente a la zona de Tigray.

Antes de su marcha tuvimos oportunidad de conversar con él, y de revivir momentos de la vida de este herriko-seme que “no cambia Hernani por nada”.

- ¿Qué recuerdos guardas de Hernani?

Hernani es mi sitio. Cada vez que lo recuerdo estando fuera es vivirlo afectivamente. Hernani es este hueco entre el Oriamendi, Santiagomendi, Urdaburu, Onyi, Adarra, Santa Bárbara. Cada vez que vuelvo a casa, mi vista se encuentra con ese entorno en el que he crecido. Es plenitud de paisaje, es como el corazón de la creación. He visto paisajes hermosos, pero aquí todo encaja. Es parte de mí.

Mirar al Onyi o al Adarra es como mirar a alguien con quien se está a gusto. Siempre que lo hago hay una comunicación. Puedo estar largos ratos frente a esos montes sin necesidad de pensar y mis engranajes interiores se suavizan. Dios está ahí en su templo natural.

- Descríbenos el Hernani que tu recuerdas.

Me sería difícil describir un día del Hernani de mis cinco a diecinueve años, que es el Hernani que me ha modelado. Cada época estuvo llena.

Comenzó en el barrio del Puerto con los “eskaillus” de la erreka, para pasar al Elorrabi y después a la presa de Fagollaga.

Eran sus fiestas. Están los parvulitos de la señorita Agustina. El llegar a las Viteri supuso salir del barrio del Puerto para descubrir el pueblo. En la escuela estaban Don Agustín y Don Feliciano, un tanto temidos porque podían ser duros. Don Eleuterio, al que se le pasaban todas. Don Jerónimo a quien no se le pasaba una.



La numerosa cuadrilla de Angel, se reúne en una comida de amigos, en Xalaparta, con motivo de su última estancia en Hernani (1.992).

Y llegaron Carrero y las minas donde hemos jugado y corrido, allí fumamos los primeros cigarrillos.

Que el Hernani ganara al Michelín o quedara campeón de la copa era vivido por todos, era algo nuestro. El tranvía a San Sebastián encajaba con la lentitud cultural, política y económica de la época.

Los Luises y las Hijas de María unían a toda la juventud. Me resulta duro ver que jóvenes que protagonizaron esa época, hoy no se hablan, in-

cluso parecen despreciarse por no compartir la misma ideología. La intransigencia es así.

El Hernani de los domingos en los Tilos, a donde acudía gente hasta de San Sebastián...

Los Sanjuaneros de los años 55-58, por haber sido "mis" Sanjuaneros, me da que todo el pueblo los tuvo que disfrutar como yo. Toda la capacidad de ruido, de desmadre que yo podía tener encuentra su cauce durante esa semana. Era ver a toda la gente unida compartiendo lo mejor de ellos mismos, relativizando problemas. Era una terapia de pueblo.

Están las excursiones parroquiales, preparadas con meses de antelación, pagadas peseta a peseta. Era todo un acontecimiento ver hasta 20 autobuses juntos. Primero estuvieron las excursiones de la catequesis a Igueldo, con la comida en una caja de zapatos y Don José María, inagotable, organizando todo hasta el triunfal "BARTALI", cuando el tranvía se acercaba a Hernani ya de vuelta.

- Hombre de vocación tardía, ¿cómo te decidiste a dejar lo que tenías e ingresar en la Orden de los Padres Blancos?

No se trató de dejar algo. Durante los años 59-60 hubo una evolución en mí, en cada uno de nosotros. Iba adquiriendo fuerza y nitidez en la medida en que Dios se me manifestaba más íntimo. Pensé que era una experiencia que podía ser comunicada en el cuadro del Evangelio y, junto a esto, la imagen de África se me presentaba imponiéndose al resto de la humanidad y creación.

- ¿Cuándo ingresas en la Orden de los Padres Blancos?



Angel con su madre, el día de su ordenación sacerdotal.

Estando haciendo la mili en Zaragoza, conseguí permiso para ir por las tardes al Seminario Diocesano a estudiar latín y griego. Era normal que misioneros de diversas congregaciones pasaran por las clases y así conocí a los Padres Blancos. Sabía que si me unía a ellos iría a África, pues es el único continente donde trabajan.

Ingresé en Logroño al acabar la mili en el 62. Allí pasé tres años, el cuarto lo hice en Gap, una pequeña ciudad en los Alpes franceses y por fin cuatro años en Londres.

- ¿Cuál fue tu primer destino?

Después de ser ordenado en Junio de 1970 y pasar el verano en casa, fui a Tanzania. Mi primera misión fue Itaga, un pueblecito de la provincia de Tabora, famosa en su tiempo por ser centro del comercio de esclavos y marfil. Estuve allí los primeros tres años.

- ¿En qué consistía tu trabajo?

En Itaga estuve con un compañero alemán durante dieciocho meses. Fue una época de tanteo, de adaptación, aprendía el idioma. Pasé por muchas casas de católicos, protestantes, musulmanes, paganos... Y conectamos. Este ha sido uno de mis mayores logros. Al principio la gente



comenzó a acogerme por ser sacerdote, de ahí pasaron a acogerme, aceptarme como persona, como era yo.

Durante esa primera época capté su capacidad de sufrimiento y su entereza frente al mismo, dando la impresión de que ellos lo dominan. Nunca, insisto en lo de nunca, he visto a nadie malhumorado por estar sufriendo y los he visto sufrir mucho. Hay una gran serenidad ante las enfermedades graves y ante la misma muerte.

En Septiembre de 1973, al poco tiempo de su destino a Tanzania, posa el hernaniarra con Agnesi, la hija del catequista.



Angel Olanar junto a un grupo de colaboradores indígenas.

Mi trabajo consistía en ir aprendiendo, a veces quizá intuyendo ya que nuestras culturas son muy diferentes. Se trabaja mucho en la formación de seglares encargados de la animación cristiana de los pueblos, catequistas, miembros del consejo, jóvenes. Este es un trabajo prioritario pero también trabajamos en pozos de agua, dispensarios, molinos, solucionando, como se puede, el problema de falta de comida...

- ¿Qué significa Tanzania en la vida de Angel Olanar?

Tanzania es un poco como Hernani, cada vez que oigo su nombre vibro. Cuando miro un mapa de Africa sólo veo Tanzania. Hace surgir en mí mis mejores sentimientos: su gente, su paisaje, una fe, la mía, que se ha ido purificando, madurando. Una esperanza con futuro. Un Jesús redescubierto dando sentido a esas situaciones humanas.

Hay muchas cosas malas en Tanzania, pero eso no me viene, es una sonrisa que vale más que mil terapias.

- ¿Cómo es la población tanzana?

En Tanzania hay muchas etnias y algunas son muy diferentes entre sí. Con todo hay una constante, son muy acogedores. Toda visita es una

bendición. Insistiría en la elegancia personal y en la dignidad. El tanzano no es un orgulloso que desprecie al extranjero, ni un acomplejado que se humille ante él; tratan de tú a tú.

La familia la compone el clan. Nuestro núcleo padres-hijos es allí parte de la familia extendida. Entre todos ellos hay una solidaridad muy fuerte y afectiva. Es el "todos para uno y uno para todos". La planificación familiar no es una preocupación, el hijo refuerza el clan.

El que sean tan visceralmente religiosos, centrados en Dios, puede que les lleve a un cierto fatalismo y a aceptar situaciones injustas, inhumanas, como irreversibles por ser queridas por Dios.



Fotografía de 1.990, donde Angel dialoga con unas mujeres pertenecientes a la tribu de los Masai.

Con todo, ante la falta de conocimientos de tipo científico, al no captar la relación de causa y efecto (por ejemplo que el agua sucia puede causar trastornos en el estómago), es normal que el hombre recurra a algo o a alguien que explique las desgracias. Esto procura un cierto equilibrio mental.

Otra de sus salidas es recurrir a adivinos y hechiceros, quienes tienen el poder sobre los "brujos" o "malos" y de alguna forma sobre los espíritus.

- En este contexto, ¿cuál es el papel de la mujer?

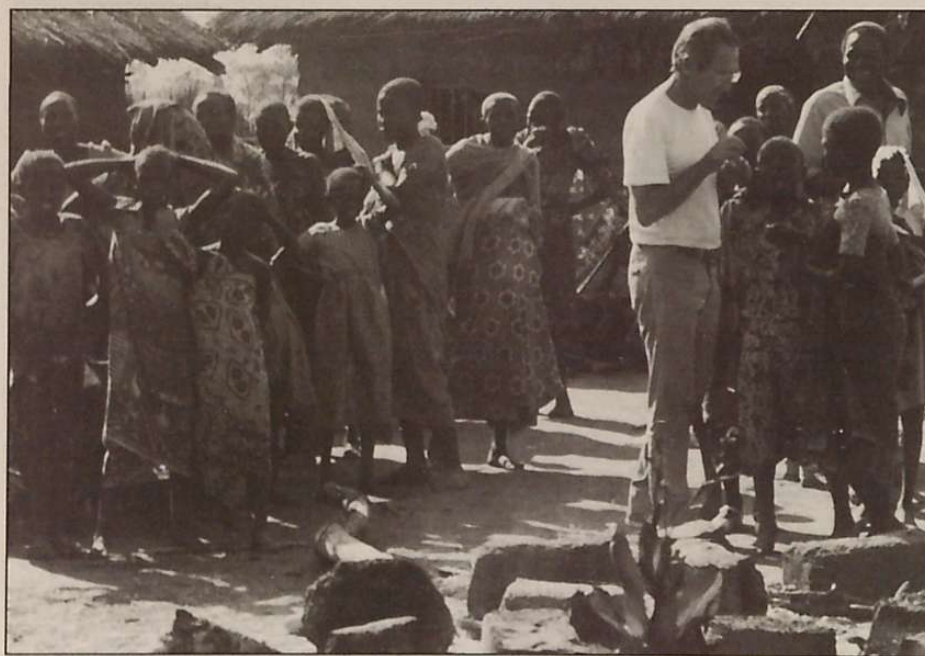
La mujer oficialmente está muy en segundo plano pero socialmente, en la práctica, tiene un papel muy importante. Trabaja más que el hombre, pues con él cultiva el campo y además se encarga de todos los quehaceres domésticos, sin olvidarnos de su papel de madre de familia numerosa.

Hay que tener en cuenta que su papel natural es el de procreadora y el de mujer casada. Creo que el primer aspecto es más fuerte que el segundo, pues morir sin haber tenido hijos, tanto para el hombre como para la mujer, es un fracaso humano.

A Angel Olanar lo que más le llama la atención de Tanzania es el no ver a nadie aburrido, la sonrisa y la risa son fáciles y naturales, a pesar de la situación de las gentes.

- ¿Cuáles son las mayores dificultades de la población Tanzana?

El ex-presidente Julius Nyerere comenzó hace 20 años un programa de independencia económica basado en un socialismo (UJAMAA) inspirado en la vida del clan. Trataba de fomentar el campo sobre la industria, pero el sistema falló, debido a la corrupción de los responsables políticos, económicos y administrativos. Esto ha hecho que el país retroceda y la moral cívica se tambalee.



Oficiada la ceremonia religiosa de una boda, los asistentes conversan amigablemente mientras se despiden.

Tanzania pertenece al cuarto mundo, al grupo de los países menos avanzados, también traducido como países de muerte avanzada.

Su economía es de subsistencia y depende de las lluvias. Si llueve bien hay maíz y se come durante el año, pero hay zonas en las cuales la tierra está agotada y además los sueldos son tan bajos que no hay conciencia profesional.

- En los medios de comunicación se habla de Somalia y de la terrible situación por la que atraviesa el país; pero, ¿hasta qué punto conocemos la realidad de los países africanos?

Hace tres años se hablaba de Etiopía como hoy se habla de Somalia. Si los medios de comunicación no nos presentaran el problema los políticos pasarían del tema. Lo tienen que hacer, no tanto para solucionar los problemas somalíes, sino para calmar la conciencia de la población, del progreso cuyo máximo valor es el ocio.

- ¿Están los políticos de cara o de espalda a la problemática africana?

Los políticos ni siquiera están de espalda, ignoran esa problemática. Hace más de cien años, Europa, sin escrúpulos, dividió África y se la repartió. Sin escrúpulos entró en ella y actuó. África ya no es ni económica ni estratégicamente tan rentable para Europa y se la ignora. Hace doscientos años se obligaba a los jóvenes a venir a "Europa". Los esclavos eran comprados por ser mano de obra barata. Hoy ellos quieren venir aquí y los perseguimos, encarcelamos, odiamos. El problema de que sean mano de obra barata no lo crean ellos, sino el que los emplea, quien falto de escrúpulos, abundando en inhumanidad se aprovecha de una situación límite para dar trabajo a quien ni siquiera sabe protestar. Y si el problema no es de este señor lo es del gobierno que le aprieta tanto que tiene que recurrir a esas medidas.

- ¿Qué medidas habría que tomar?

África tiene que liberarse de muchos de sus políticos faltos de escrúpulos. El nuevo sistema económico internacional del que se



En la sala improvisada, todos esperan a que comience la función teatral. Es una de las actividades desarrolladas con ocasión de la concentración de jóvenes de las parroquias de la zona.

habla, pero que nadie cree que se vaya a poner en práctica, se basaría en considerar al mundo como una nación, desarrollando todas sus regiones por igual.

Esto es un sueño en el que nadie cree y menos los políticos de aquí. ¿Cómo se van a preocupar de Africa cuando lo que va a decidir la unidad europea es el mayor o menor nivel de vida de cada nación? ¿Cómo se van a preocupar de que el tercer mundo deje de serlo, cuando en Europa tres o cuatro naciones están hablando de la "Europa de dos velocidades"?

La población europea no está preparada para el cambio económico que significa reducir mucho nuestro nivel adquisitivo para aumentar el del Tercer Mundo. Africa lo tiene muy mal, y mañana peor que hoy.

- Tu próximo destino es Etiopía, ¿cuál es tu cometido?

Nuestro cometido es construir y hacer que funcione una escuela de agricultura y comercio para 260

jóvenes, que se va a abrir en WUKRO. Mi trabajo no tiene un carácter pastoral, es un servicio humano.

- ¿Cuál es tu mayor satisfacción?

La risa sana fuerte del pobre. A nivel personal la complementariedad que encuentro en Africa: Naturaleza, Humanidad, Dios.

- Una asignatura pendiente?

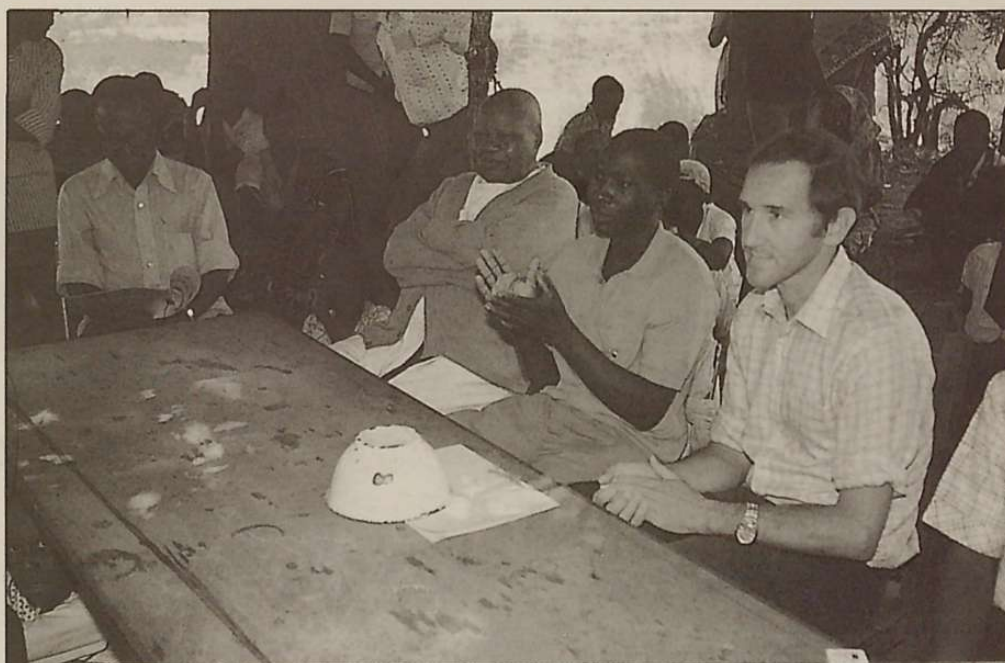
Que me acepten los etíopes.

- ¿Qué es lo que más admiras en una persona?

La gratitud. Lo que somos y poseemos tiene una dimensión social. Hacer lo que haga falta porque la gente se lo merece, es lo que hizo Jesús.

- Como ciudadano del Mundo, ¿qué piensas?

No encerrar la humanidad en una nación, ni la naturaleza en nuestras fronteras. Por estrecho ahoga. Que el rostro sea el único pasaporte. ¡Y no cambio Hernani por nada! ○



El Padre Blanco es uno más entre los nativos negros. Con ellos comparte las alegrías e inquietudes, ejerciendo su misión.